



Papeles del CEIC

E-ISSN: 1694-6495

papeles@identidadcolectiva.es

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko

Unibertsitatea

España

Carbajo, Diego

Reseña de "Chollos, chapuzas y changas. Jóvenes, trabajo precario y futuro" de José Machado País

Papeles del CEIC, núm. 2, septiembre, 2007

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Vizcaya, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76500806>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Reseña crítica: Machado País, José (2007). *Chollos, chapuzas y changas. Jóvenes, trabajo precario y futuro*. Barcelona: Anthropos.

Diego Carbajo

Investigador CEIC/IKI

Universidad del País Vasco

E-mail: carbajus@hotmail.com

La precariedad es uno de los conceptos clave con el que vienen trabajando diferentes especialidades dentro de la sociología para identificar y estudiar los efectos que la re(des?)estructuración laboral contemporánea viene produciendo en las sociedades occidentales desde hace ya más de una década. El libro de José Machado País, ahonda en las actitudes, estrategias, y discursos que los sujetos identificados bajo la categoría de joven adoptan, elaboran, y producen tanto a la hora de acceder a un mercado laboral desregulado como a la hora de hacer frente a los procesos de exclusión que éste produce. Apoyándose principalmente en metodologías cualitativas, mediante el análisis de varios relatos de vida que dan cuenta de trayectorias vitales no necesariamente lineales, nos acerca a los contenidos y mundos de vida de los jóvenes. De las trece entrevistas en profundidad hechas a jóvenes del entorno de Lisboa y su consiguiente análisis se lee que los jóvenes de hoy en día elaboran proyectos de vida que poco tiene que ver con programas rígidos o estables; sus horizontes vitales, si bien son perfilables, toman forma de múltiples virtualidades a la espera de ser actualizadas.

A continuación se elabora una sucinta descripción de la estructura del libro a la que le sigue un más pormenorizado análisis de contenido mediante el cual se intentará, con el mayor grado de rigor posible, esbozar las principales críticas que este trabajo me sugiere en tanto que joven iniciado en una disciplina como la sociología.

El libro se divide en dos partes, la primera trata genéricamente el trabajo precario entre los jóvenes, y la segunda aborda los casos estudiados presentados al final de las conclusiones del estudio. El primer capítulo de la primera parte, aborda las dificultades de obtención de empleo y como este hecho explica que muchos jóvenes traten de salir de apuros económicos haciendo uso de diferentes estrategias que se sitúan entre lo formal y lo informal, lo legal y lo ilegal, lo legítimo y lo ilegítimo, en la transición a la vida adulta. El segundo, se ocupa de los *laberintos de vida* y las *trayectorias yo-yo* que caracterizan sus cursos de vida. El tercero, atendiendo a lo mencionado en el que le precede, plantea la necesidad de abordar estas trayectorias desde una sociología de la postlinealidad que de cuenta más acertadamente de dichos cursos de vida. El último capítulo de la primera parte indaga en las entrevistas



en las que se ha basado este estudio justificando y explicando a su vez las estrategias metodológicas empleadas para el análisis que se ha llevado a cabo.

La segunda parte del libro nos introduce, apoyándose en fragmentos de las entrevistas realizadas, a los recursos discursivos y prácticos de los que los jóvenes hacen uso para hacer frente a las dificultades (laborales, económicas, existenciales, etc.) que el actual contexto social les plantea. Esta parte del libro, dividida en ocho capítulos, nos acerca a todos los estudios de caso analizados tomando como ejes diferenciadores de los mismos las características más ilustrativas de las experiencias de vida (más allá de plano laboral) narradas por estos jóvenes. En la conclusión, retomando diferentes aspectos de lo trabajado a lo largo del libro, se abordan, desde una perspectiva más general, los dilemas y desafíos a los que están confrontados los jóvenes al tratar de elaborar unas perspectivas de futuro desde presentes regidos por la incertidumbre.

Tras una primera lectura, una de las principales características a destacar de este libro, es el tono divulgativo en el que está escrito. Machado hace uso de un amplio bagaje teórico apreciable en todo el repertorio conceptual que utiliza para desarrollar el texto. En tanto que aborda las raíces etimológicas de muchos conceptos y términos utilizados tanto en sociología como en el pensamiento occidental moderno, el libro resulta didáctico. En esta línea, el hecho de que en la primera parte explique todo el instrumental teórico que utiliza entrelazándolo con el objeto de estudio que en la segunda parte aborda más detalladamente, provee al texto de cierta consistencia y homogeneidad. Aun así, el espesor del desarrollo teórico de la primera parte, al ralentizar la lectura del mismo, hace que contraste notablemente con la facilidad de lectura de la segunda, centrada como está en el análisis de los casos. Esto, que por lo demás es bastante común en muchas publicaciones de investigaciones sociológicas, hace que el texto en su conjunto resulte descompensado para el lector no iniciado en este tipo de producciones académicas.

Si bien es cierto que Machado insiste y abunda en el contenido metodológico y epistemológico de la investigación, es un recorrido que se agradece hacer ya que ayuda a dilucidar la posición de enunciación desde la que ha llevado a cabo el trabajo de investigación. Las constantes alusiones a la metodología empleada y el tono pedagógico utilizado para explicarla, dejan entrever que si bien tiene un origen académico, el libro está más dirigido a estudiantes, iniciados en la sociología o disciplinas y profesiones afines (técnicos de juventud, trabajadores sociales, etc.) que a doctos en la materia o académicos especializados.

Decimos esto porque a lo largo de todo el libro, nos encontramos desarrollos de ideas y conceptualizaciones teóricas que se pueden encontrar con más detalle y profundidad en otras investigaciones ya publicadas. Por ejemplo, tanto en los planteamientos teóricos de la primera parte, como en las conclusiones se percibe cómo el autor se apoya notablemente (y no siempre citándolo adecuadamente) en el trabajo de tesis doctoral de Amparo Lasén Díaz publicada por el CIS en el 2000 bajo el título de *"A contratiempo. Un estudio sobre las temporalidades juveniles"*. Es por ello que esta publicación nos resulta más apropiada entendida como una lectura intro-



ductoria a la sociología de la juventud elaborada desde una metodología cualitativa que como lectura especializada de esta rama.

Respecto al planteamiento teórico general de la investigación, éste no deja de partir de la premisa de que el trabajo es el factor principal que explica gran parte de las trayectorias vitales que los jóvenes trazan, cuando a lo largo de todo el texto se percibe que Machado incluye en su análisis planos que trascienden el laboral. Dicho de otro modo, toma como punto de partida y eje explicativo el plano laboral, pero a lo largo todo el texto se apoya en otras dimensiones (sistema educativo, familia, amistades, etc.) para dar cuenta del desarrollo de dichas trayectorias. Esto nos hace pensar en la necesidad de plantear este tipo de análisis desde perspectivas que no prioricen tanto el ámbito del trabajo como un aspecto determinante de los cursos de vida e identidad de los jóvenes. Es decir, si es verdad que los significados de categorías analíticas como trabajo, empleo y desempleo se han fragmentado entre cruzándose y solapándose con otras perdiendo así parte de su capacidad explicativa, no parece tan descabellado proponer un análisis que incluya, al mismo nivel, si bien como punto de partida más tarde contrastable, otros planos, conceptos o categorías como pueden ser el ocio, el consumo, la amistad, etc.

Sobre el enfoque metodológico, reconocer primero la pertinencia del ejercicio de rescatar categorías y expresiones nativas utilizadas por los jóvenes, que como metáforas, sirven para reflexionar y hacer más inteligibles los efectos que tanto las transformaciones del mercado laboral y como las formas de transición a la vida adulta tienen sobre esta categoría social. En otras palabras, si conceptos como empleo y desempleo se desajustan de lo que habían venido designando, resulta más que sugerente el intento de nombrar la multiplicidad de soluciones (parciales) que estos sujetos imaginan y ponen a prueba haciendo uso de las propias categorías que ellos mismos elaboran y utilizan. Es por ello que nos resulta una adecuada estrategia analítica para abordar el contemporáneo proceso de sustitución –de empleo formal por un empleo precario, informal y a veces, autogenerado– a menudo inasible por categorías analíticas convencionales.

Por otra parte, en el tercer capítulo de la primera parte, Machado aboga por una sociología de la postlinealidad que a nuestro entender resulta más que acertada y bien argumentada si se acepta que son más las lógicas de las *trayectorias yo-yo* (dicho en pocas palabras, trayectorias de ida y vuelta) las que caracterizan a los jóvenes que las tradicionales caracterizadas por la secuenciación lineal y acumulativa de experiencias vitales. Lo que nos parece curioso es que después de defender este planteamiento teórico, termina preguntándose por los horizontes vitales que los jóvenes proyectan a futuro, que son, al fin y la cabo, los términos de línea o de flecha del tiempo que anteriormente ha cuestionado al proponer métodos postlineales. Es decir, defendiendo en un principio la pertinencia de lo no lineal, a lo largo de todo el trabajo, pero sobre todo en el apartado de las conclusiones, Machado sigue planteándose preguntas en términos de línea (pasado, presente y futuro) cuando la secuencia lógica de su planteamiento inicial sería terminar proponiendo conclusiones (y estrategias o soluciones vitales) en términos no lineales.



Entre las ideas clave de este trabajo, Machado apunta que la metáfora del laberinto, y más concretamente la expresión *laberintos de vida*, sirve para dar cuenta del paradigma de indecisión emergente de la contemporaneidad. Este planteamiento que desde la filosofía griega viene siendo una constante del pensamiento occidental (apreciables en obras de Borges, Foucault, Lacan, Deleuze, etc.), si bien puede dar cuenta de los dilemas a los que los jóvenes están enfrentados, parte de la idea de que hay una salida (y desde un punto de vista interpretativo, de que hay un sentido). Este tipo de cuestiones son las que nos llevan a plantearnos si tiene que haber necesariamente un sentido para que una acción tenga lugar, y si no será mejor pensar que se llevan a cabo acciones que, agotándose en sí mismas, sea a posteriori cuando se las carga de sentido (poco importa ya si es el sociólogo que interpreta o el propio sujeto interpelado). Más allá de preguntas que pueden llegar a anular todo intento de comprensión de los procesos sociales contemporáneos, el caso es que nos encontramos ante un intento más de abordarlos con metáforas y categorías que nos remiten a concepciones que apuntalan marcos interpretativos clásicos reproduciendo así las mismas preguntas y respuestas a procesos que se adjetivan como nuevos.

Atendiendo ya a la segunda parte del libro, como Machado señala, esta investigación se basa en estudios de casos que como ocurre con las demás metodologías cualitativas, está orientada por una epistemología interpretativa. Si como hemos mencionado anteriormente, se entiende que estamos ante una obra con intenciones didácticas, el análisis (y “diagnóstico”) de los casos en su conjunto no parece desacertado pero nos cuesta distinguir en varios pasajes del texto, en qué punto Machado no confunde una epistemología interpretativa con una perspectiva calificable como paternalista y/o adultocéntrica. Reconociendo de antemano que la que sigue es una cita sacada de contexto, la utilizaremos para dar cuenta tanto del citado “tono” que por momentos adquiere su escritura como para rescatar una reflexión que el autor hace respecto al oficio de sociólogo:

“Probablemente, Francisco, me querías decir, que en sociedad, todos dependemos de todos. Los propios policías, políticos, sociólogos y terapeutas dependen de jóvenes como tú, Francisco, para legitimar un trabajo, una razón de ser, un medio de vida que sería otro si no existiesen toxicómanos. Sólo que la mayor parte de ellos pueden elegir su dependencia y en esa capacidad electiva reside su independencia. Un adulto puede elegir entre vivir atado a un empleo, a un matrimonio, a las letras de los plazos del coche. En contrapartida, para un joven drogodependiente no es fácil elegir su dependencia, ¿no es así, Francisco?” (p. 102)

Sin querer cuestionar las intenciones empíricas de este trabajo, el tono que a veces adquiere el texto, hace pertinente la pregunta de si no sería más adecuado haber definido este trabajo más como un ensayo que como investigación. A este



respecto y por lo que concierne a la escritura, reconocemos la gran capacidad que el autor demuestra para hilvanar abstracciones literarias, filosóficas y sociológicas con secuencias concretas de las entrevistas realizadas.

Siguiendo con el estudio de campo, la lectura general de los casos nos hace sospechar que han sido elegidos arbitrariamente para que lo inicialmente planteado y las conclusiones finales concuerden armónicamente. Es decir, resulta más que evidente encontrarse con trayectorias vitales de características liminares si no se plantea que lo marginal –lo incierto, lo inestable, lo precario, etc.– está ya en “el centro” y se buscan estas características por lo que se entiende convencionalmente por margen (si bien se entrevistan a jóvenes de diferente origen social, es curioso el peso específico que les otorga en su interpretación a casos como, a los de los aparcacoches, reclusos, prostitutas, etc.). Lo que queremos decir es que si se plantea la hipótesis de que hoy en día todo (centro y periferia) tiene características liminares (es precario), la secuencia lógica que le seguiría a ese planteamiento sería la de buscar lo liminar en lo que se entiende por centro (lo estable, lo seguro, lo que en un principio no parece que adolezca de nada). Esto es, si se busca lo liminar en lo que está en los márgenes o en los límites de lo social será previsible, como le sucede a Machado, encontrar marginalidad, precariedad y liminariedad allí donde lo busca, que es en lo que se entiende convencionalmente por margen. Dicho de otra manera, primero esconde lo que a continuación busca y termina encontrando: en lugar de analizar qué hay de liminar en lo que se considera “el centro”, lo busca principalmente en “la periferia”, que es donde termina encontrándoselo.

Un ejemplo de ello, y como último apunte en referencia a los casos, aunque creemos que están analíticamente bien justificados (el autor nos advierte que no busca representatividad sino casos significativos) señalar que de las trece entrevistas realizadas, solo dos han sido hechas a mujeres. Aunque los comentarios y análisis apoyados en teorías de la estigmatización social nos resulten acertados en su ejecución, el hecho de que sean mujeres que se dediquen a la prostitución nos lleva a sospechar que son, el planteamiento del estudio (que como ya hemos mencionado, encuentra casos prototípicos de marginalidad) junto con la escasa muestra utilizada, las que generan este tipo de sesgos.

Para terminar con una cuestión más general, se puede señalar que, en tanto que términos de contenido semántico en constante reconfiguración, se echan en falta desarrollos teóricos que profundicen y contextualicen tanto el concepto de juventud (¿define hoy en día este concepto una simple categoría de edad o abarca algo más difuso?) como en el de precariedad. En referencia a este último, si bien se nombra en el título haciendo más atractiva la publicación, son pocas las veces en las que el autor lo utiliza y menos en las que lo desarrolla en profundidad (solo encontramos escuetas definiciones en la primera parte). Por otro lado, teniendo en cuenta que el título original es “*Ganchos, tachos e viscates. Jovens, trabalho e futuro.*” cabe sospechar que el sugerente título de la edición en castellano (añadiendo el término *precariedad*) se deba más a la estrategia de ventas de la editorial que algo achacable al autor. En definitiva y a mi entender, si bien el título de esta publicación es seductor y respecto al contenido resulta pertinente el especial hincapié en la necesidad



de utilizar metodologías cualitativas desde una epistemología comprensiva, no está de más decir que una vez trabajado, resulta pobre en su resolución. Dicho de otro modo, salvo en algunos aspectos de la metodología, me veo incapaz de identificar en esta obra aportación alguna que no haya sido mencionada ya en otras publicaciones.

Protocolo para citar este texto: Carbajo, Diego, "Reseña crítica: Machado País, José (2007). *Chollos, chapuzas y changas. Jóvenes, trabajo precario y futuro*. Barcelona: Anthropos", en *Papeles del CEIC* (Revisión Crítica), vol. 2007/2, nº 3, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://www.ehu.es/CEIC/pdf/critica3.pdf>